Biopsia de Hígado

La biopsia hepática es el mejor modo de averiguar si el hígado está sano o dañado. También es la mejor vía para que su médico sepa si existen otras complicaciones, tales como otros tipos de hepatitis o enfermedades hepáticas.

Durante la biopsia, se pone una aguja en el hígado y se extrae una pequeña muestra de tejido. Trate de no preocuparse demasiado, ya que en la mayor parte de los casos el dolor es leve o moderado. **Si está nervioso por la prueba, pídale a su médico algún medicamento que le relaje.** No le van a dormir para hacerle la biopsia. En ocasiones se hace una ecografía para obtener una imagen del hígado. Eso sirve para decidir el punto exacto donde debe extraerse la pequeña muestra de tejido hepático.

Recuerde...

- La mayoría de las personas experimentan un dolor de leve a moderado.
- Algunas personas notan dolores más fuertes, pero eso no sucede con mucha frecuencia.
- Los pacientes permanecen en observación varias horas después de la biopsia para asegurarse de que no se produzcan hemorragias abundantes ni otros problemas.
- Su médico le indicará lo que debe hacer antes y después de la prueba.
- Para acudir a la intervención y regresar a casa debe contar con algún familiar o amigo.